



EL JUGUETE LITERARIO

PERIÓDICO SEMANAL
 AÑO I. DIRECTOR: JESÚS CÁNOVAS NÚM. 8

SUMARIO

Reporte semanal, por A. D.—La Religión, por Domingo Plazas.—De mi cosecha, por Alberto F. Chico de Guzmán.—¡Sol mío!, por Emilio Frugón.—Un pueblo de niños, por Jesús Cánovas.—Otoño, por Albino de la Nieve.—Cambio de ropas, por Don Friolero.—Entretencimientos.—Folletín.

REPORTER SEMANAL

Ingreso de profesores:

Nuestros respetables amigos D. Alberto García Ibáñez, Doctor en Medicina y Cirujía y D. Juan P. Pérez Motos, Doctor en Derecho, han ingresado en el Claustro de Profesores del Colegio de San Clemente, habiéndose encargado ya de sus respectivas clases.

Felicitamos al culto centro de enseñanza por tan valiosas adquisiciones.

Ascenso á General:

El Coronel comandante militar de la Zona de Murcia, D. Antonio Torrecillas y Pujol, hermano de nuestro querido amigo D. Eustasio, ha sido ascendido á General, según leemos en los decretos reales últimos.

Felicitamos de todas veras al ilustre militar, haciendo extensivo nuestro parabién á toda la familia, y muy especial-

mente á nuestro respetable y querido amigo D. Eustasio.

Ecos de teatro:

No sabemos si los rumores de la formación de una nueva compañía teatral serán fundados; de ser ciertos, no deben echar en saco roto los empresarios que el público de Lorca es de los que saben distinguir el grano de la paja, razón por la cual, deben prevenirse para que las obras sean interpretadas con arte; la escena atendida decorosamente y los precios en consonancia con las exigencias del día.

Todo esto es necesario para que el teatro se vea concurrido y la empresa no se aventure á un fracaso.

Fuegos artificiales:

Aunque el castillo de fuegos artificiales con que los feriantes cerraban sus tiendas, parecía representar el tipo de la modestia en cuestión de festejos populares, es lo cierto, que aquellas ruedas, pirámides y estrellas endebles, cubiertas de bengalas, mechas, petardos, cohetes y demás productos de la pirotecnia, habían congregado en el salón de la feria un gentío inmenso, en la noche del último domingo.

El final de estos castillos de chispas y luces de colores, lo cierra siempre con su firma el dios de los truenos, y era preciso escuchar el postrer ruidoso aliento con que Júpiter atronaba el espacio arrancando á la feria su prolongada y anémica vida. Y no le valió al tiempo